

Un mapa y una lámina misteriosos

sobre la cultura incaica

Por Dick Edgar

Ibarra Grasso

Creemos que es lo más probable que el mayor número de los lectores hayan visto las figuras que tratamos, siquiera una de ellas, y también que muchos de ellos hayan pensado que simplemente se trata de un mapa mal hecho y un dibujo borroso. Con todo pueden consolarse, son muchos los investigadores de nombre que han pensado lo mismo.

En la investigación que estamos haciendo, sobre los antiguos calendarios indígenas, de Tiwanaku y los Incas, hemos llegado a enfrentarnos con las dos obras que contienen el Mapa y la Lámina que tratamos; desde hacía muchos años conocíamos ambas cosas, y también algunos estudios sobre ellos, especialmente sobre la Lámina. Habíamos visto problemas allí, pero, al no solucionarlos en seguida, los dejamos de lado.

Es hora de decir de qué tratamos. Lo primero, el Mapa, se encuentra en la obra de Huamán Poma de Ayala titulada "Nueva Corónica y Buen Gobierno", bien conocida en Bolivia por la edición hecha por Posnansky en 1944. Ese Mapa se encuentra en las Fojas 983-4 del autor. Lo segundo, la Lámina, es un dibujo que se supone que representa el Altar Mayor del Templo del Sol del Cuzco, hecho por don Joan de Santa-

cruz Pachacuti Yamqui, cronista indígena como el anterior, y a los cuales se supone escribiendo hacia la misma época, 1613. La obra de Pachacuti se titula "Relación de antigüedades deste Reyno del Pirú". Esta obra es menos conocida en Bolivia, pero su Lámina ha sido reproducida muchas veces.

¿Qué contienen de misterioso esos dibujos, bastante toscos por cierto? Responderemos desde el principio que muchas cosas. En primer lugar, ambos autores eran indígenas ya católicos, de modo que muchas ideas e interpretaciones occidentales (de origen primero oriental) habían penetrado en ellos; pero, a la vez, no dejaban de conservar otras provenientes de la antigua cultura incaica, especialmente aquellas que no se oponían directamente a las concepciones cristianas del Cosmos, y eso se refleja en esas figuras. Tanto más en la Lámina de Pachacuti, que pretende reproducir la Imagen del Cosmos existente en el Templo del Sol en tiempos incaicos.

Tratar de ambas cosas en todos sus detalles es un imposible aquí, baste decir que en la Argentina, en 1923, el Dr. Roberto Lehmann-Nitsche dedicó 260 páginas al estudio de la Lámina de Pachacuti, y por cierto no agotó el tema; incluso dejó de tratar muchos puntos fundamentales de ella.

Por lo mismo, en esta serie de artículos que estamos publicando sobre los calendarios indígenas, nos limitaremos a unos pocos puntos concretos de estas figuras, los que más tienen relación con nuestro tema.

Comenzaremos por el Mapa de Huamán Poma, que reproducimos; por desgracia el mismo es bastante chico (al menos en la reproducción que disponemos); en la obra original ocupaba dos páginas, y allí deben poderse leer bien los nombres del mapa, a la vez que distinguir mejor otros detalles. Con todo, lo que nos interesa aquí se puede leer bien, pues se refiere a los textos que ese Mapa ostenta en sus bordes externos, y que están en letra grande de imprenta.

El Mapa representa el conjunto del Perú, incluso podríamos decir que intenta representar todo el conjunto de América del Sur, y está dispuesto en forma "acostada" con las costas del Pacífico mirando hacia abajo. En el interior del Mapa, lo que nos importa ahora, es que mediante líneas formando una gran X, se ha dibujado la distribución del Imperio Incaico en sus cuatro regiones principales, bien conocidas y que se citan a continuación.

Comenzando por arriba, y dando vuelta en forma de las agujas del reloj, los textos latera-

les dicen (ponemos ortografía actual):

Un Reino llamado Antisuyo hacia el derecho de la Mar del Norte.

Otro Reino llamado Collasuyo: hacia el Sol.

Otro Reino llamado Contisuyo hacia la Mar del Sur llamada (?).
Otro Reino llamado Chinchaysuyo: Poniente Sol.

Ahora comienza el misterio que tenemos que resolver. Se sabe bien que el Antisuyo quedaba hacia el Este, Naciente del Sol, el Collasuyo hacia el Sur, el Contisuyo hacia el Oeste, Poniente del Sol, y el Chinchaysuyo hacia el Norte. De modo que atribuir el Naciente a Collasuyo y el Poniente a Chinchaysuyo, parece un error o una absurda arbitrariedad.

Sin embargo, Huamán Poma, en el texto que acompaña al Mapa, insiste en las direcciones escritas a su lado; en efecto, nos dice:

"... saber q. todo el Reyno tenia quatro Reys quatro partes chinchaysuyo ala mano derecha al poniente del sol arriba ala montaña acia la mar de enorte andesuyo adode naze el sol ala mano esquierda hazia chile collasuyo hacia la mar del sur condesuyo a estas dhas quatro partes torno a partir a dos partes Yngas hanam cuzco al po-

niente chinchaysuyo lurin cuzco al saliente del sol collasuyo a la mano esquierda yaci cae en medio la cauesa y corte del reyno la gran ciudad del cuzco..." (Huamán Poma, Foja 982).

La falta de puntuación hace difícil la lectura del texto, en su primera parte, pero lo dicho antes escrito en los bordes del Mapa no permite dudas. El autor insiste en las direcciones señaladas antes: el Sol sale en Collasuyo y se pone en Chinchaysuyo. O sea, a entender de primera intención, el Sol sale en el Sur y se pone hacia el Norte.

Sin embargo las cosas no son así. Eso es lo que entendemos a partir de la concepción que tenemos, de la cultura occidental, pero Huamán Poma no quiso decir eso.

Para entender qué es verdaderamente lo que quiso decirnos, tenemos que fijarnos en las palabras del texto transcrito, sobre la partición en dos partes del Cuzco: Hanan Cuzco y Lurin Cuzco (hoy se dice Hurin), que significa Cuzco Alto y Cuzco Bajo. Allí nos insiste el autor en que Chinchaysuyo queda al Poniente y que es Hanan Cuzco, a la derecha, y que Collasuyo con Hurin Cuzco al Saliente y a la izquierda. Ahora bien, para entender lo que nos quiso decir Huamán Poma tenemos que fijarnos en esas palabras (derecha e izquierda).

Nosotros, cuando no usamos la brújula, nos orientamos por el Oriente o sea por la Salida del Sol. En ese caso, el Norte queda a nuestra izquierda y el Sur a nuestra derecha.

En Huamán Poma, la izquierda y la derecha están invertidas con respecto a nuestro sistema de orientación; en consecuencia, la orientación es la contraria a la nuestra. Allí hay una orientación por el Poniente.

Pero si sería Cuntisuyo y, consecutivamente, Antisuyo el lugar donde Sale el Sol, y así ocurre según sabemos por la ubicación geográfica que tenían esas regiones.

El error continúa, o el misterio, pero ahora saldremos fácilmente de él. Fijémonos en el Mapa reducido: allí el Sol se encuentra reproducido en la esquina inferior derecha y la Luna la superior izquierda; pero según nuestra manera de ver hay que ver las cosas a la manera indígena. En ese caso el Sol está a la izquierda y hacia el Sur (mejor Sureste), y la Luna hacia la derecha y hacia el Norte (mejor Noroeste).

Una aplicación ahora, que no encontramos en Huamán Poma pero en otros cronistas: Hanan Cuzco comprendía no sólo

el Chinchaysuyo sino también Antisuyo, y Hurin Cuzco además de Collasuyo comprendía al Cuntisuyo, y con esto se aclaran ya todas las cosas.

El Naciente del Sol no corresponde, como podríamos haber imaginado, al centro del Collasuyo, sino a su límite Sureste con el Antisuyo; y el Poniente del mismo, no al centro del Chinchaysuyo, sino también a su límite con el Cuntisuyo, hacia el Noroeste. En realidad el Sol nace dentro del Antisuyo, corriéndose en él hacia el Sur y el Norte, y se pone en el Cuntisuyo, corriéndose igualmente. Esos extremos hacia el Sur y el Norte corresponden a los Solsticios, y su centro a los Equinoccios. La línea divisoria incaica corrían entre los Solsticios, de verano y de invierno. Lo mismo hacemos nosotros, al colocar en enero nuestro principio de año, pero ya no nos damos cuenta de ello. Entonces, la división en Hanan y Hurin Cuzco era oblicua, desde el límite de Antisuyo con Collasuyo, y de allí al límite de Chinchaysuyo con Cuntisuyo.

Ese límite, en el Collasuyo y Antisuyo, correspondía a la máxima ida hacia el Sur del Sol en el Solsticio de verano (diciembre), donde los días son largos y la noche corta; por eso se decía que allí Nace el Sol; en el lado contrario, entre Cuntisuyo y Chinchaysuyo, tenemos el máximo alejamiento del Sol en el Solsticio de invierno (junio), con los días cortos y las noches largas, por lo cual allí se Pone el Sol.

Al Nacer el Sol, comenzaba el año, según la mayoría de los cronistas, aunque algunos otros ponen fechas distintas.

Quedan algunos otros problemas, comenzando por el hecho de que el Sol esté hacia la izquierda (desde el punto de vista indígena dicho), cuando el mismo en quichua es masculino y por lo mismo debía estar hacia la derecha. Pero eso es otro problema que veremos mejor al tratar la Lámina de Pachacuti. Con todo, podemos dar aquí una pequeña y primera explicación: el Sol a la izquierda marca aquí el verano, que es femenino; pero la fiesta del Inti Raymi se celebraba en junio, que es hacia la derecha. Para entender bien esto, tenemos que tratar de la inversión de las posiciones que resultan de lo que nosotros miramos y de aquello que nos mira, o sea las posiciones humana y divina. Eso lo